

# ¿Es Luévano un peligro para la hermandad?

Por  
**Lorenzo Luévano Salas**

En una carta que enviara Joel Zarazua al hermano Moisés Rodarte, afirmó que un servidor "...puede hacer mucho daño a la hermandad...". Esta táctica carnal de introducir temor entre los hermanos, no es una que sea nueva, pues tal proceder es muy usado por aquellos que no pueden probar sus declaraciones a la luz de la verdad. Como Zarazua, muchos otros están escribiendo, o llamando a otros evangelistas dentro y fuera del país, con la misma advertencia de peligro. Sin embargo, ¿es verdad que un servidor representa un peligro para la hermandad?

En primer lugar, los que lanzan dicha alarma, dan por sentado que la hermandad es ignorante y fácil de engañar. Insultan la inteligencia y fidelidad de los hermanos, tanto de los miembros como de otros evangelistas. ¿Existe tanta ignorancia entre la hermandad, como para que ellos sean presa del error? He estado en iglesias fieles dentro y fuera del país, y he visto precisamente lo contrario. Los hermanos conocen la sana doctrina, a tal grado, que es sumamente difícil que alguien les engañe. No me refiero con esto solamente a evangelistas, sino también a hermanos en general.

En segundo lugar, y como lo dije anteriormente, he estado en iglesias fieles dentro y fuera del país, y a ninguna he dañado, sino, por el contrario, el trabajo que he realizado entre la hermandad, gracias a Dios, ha sido de edificación y de mucho bien, no solo por la enseñanza y el crecimiento que esto implica, sino también por las conversiones que se ha realizado. Debo aclarar que no escribo esto para gloriarme, pero las acusaciones y las calumnias de muchos, me han obligado a ello. He estado entre la hermandad en Ciudad Juárez, Monterrey, Guadalajara, Morelia, Chihuahua, San Luis Potosí, Reynosa y últimamente en Nicaragua, y ninguna de ellas puede dar testimonio de algún daño que les haya causado. Como muestra, un botón. Esta carta me fue dada por la iglesia de Cristo en Campo Bruce, en Managua, Nicaragua:

Amado hermano Lorenzo Luévano,

Saludos fraternales para usted y su familia, así como a los santos donde usted sirve a nuestro Dios.

Sirva la presente para agradecerle su presencia entre nosotros para presidirnos en la serie de estudios en los días 12-20 de Diciembre del presente año 2008.

Hacemos constar que esta congregación local le está muy agradecida por su participación, estamos muy satisfechos de su labor, nuestra congregación ha sido fortalecida con la palabra de nuestro Dios, así como nuestros amigos han escuchado más acerca de la salvación de Dios en sus labios y nos sentimos gozosos con la conversión de dos almas.

Todo fue un éxito entre nosotros, es por tal razón que afirmamos los varones de esta congregación en perfecta unidad que su estancia entre nosotros no ha sido para mal, sino al contrario, para mucho bien espiritual.

Rogamos a nuestro Dios que le bendiga a usted y a su familia en todas las cosas.

Firmamos por la iglesia y en perfecta unidad, los varones que presidimos a la misma: [En la carta original van las firmas y el sello]

Es así como bien podría incluir más testimonios de hermanos, como de iglesias fieles, dando fe de mi conducta y enseñanza entre ellos, misma que no ha sido para mal, sino todo lo contrario.

Pero, ¿cuál es el propósito de los que proceden con esa táctica carnal de mal representar, o de infundir temor sobre la hermandad en este respecto? ¿Qué les motiva a sembrar semejante semilla? Nadie puede decir que lo hacen con buenas intenciones, y si así fuese, ya sabemos que tales obras, aunque con buenas intenciones, no dejan de ser malas obras. ¿Seguirán con esa táctica carnal, o se arrepentirán de ello, para proceder espiritualmente en el caso, estudiando a la luz de las Escrituras, para dejar de lado el prejuicio, la mala representación y toda actitud y táctica carnal? Si alguno escucha a un evangelista, o a un hermano hablar como lo están haciendo muchos, a través de medios tan bajos como el expuesto aquí, está conociendo a un hermano carnal que no sabe conducirse varonilmente entre la hermandad.